

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Hace tiempo trabajé en un hotel, mismo que tenía regaderas de uso público, yo me desempeñaba en el área de la recepción y de vez en cuando me aventaba un palito.

Relato:

Sucedió acá en México hace un par de años, que trabajé en el área de recepción de un hotel mismo que cuenta con regaderas de uso público y también vapor y sauna.

Era un domingo cualquiera que yo cubría el segundo turno, salieron las recamaristas del turno matutino y me entregaron la recepción, pero en el área de regaderas aún había gente, al poco rato entro un chavo de unos 24 años, wero alto y de buen ver, me pidió una regadera, le dije que ya no había servicio, pero si regresaba en una media hora, lo dejaría bañarse.

Salí la gente de las regaderas y también quien las atendía lo despaché rápido, al poco rato llegó nuevamente ese muchacho y lo hice pasar, indicándole cuales regaderas aún tendrían agua caliente, ya que apagan todo. Y le comenté que un momento le entregaría la toalla. Escuché el agua caer y me hizo pensar que ya estaría encuerado, entre por otra puerta de servicio que da a la piscina y comencé a verlo...

Veía sus nalgotas ricas y calientes, su espalda, y las pienes bien ricas, se abría de patas para enjabonarse, y en tanto yo me tocaba la verga encima del pantalón, así lo estuve viendo, y pedía que ojalá nadie llegará a hosedarse en ese momento, seguí tocando mi verga ya bien dura, y se dio la vuelta, entonces pude admirarle ese rico badajo grueso colgando y me calenté aún más...

En una de esas él me vió y se asomó un poco más a ver quien lo observaba (yo tengo toda la finta de jodito) entonces ya descubieto, entré por la puerta principal y le di la toalla, mirándole descaradamente la verga, después fui al vapor a llevar otras toallas (para hacerme pendejo) lo seguí observando desde el interior del vapor y de vez en vez, me asomaba completo, para verla la verga, se la comenzó a tocar ya seguro de mis intenciones, entonces me bajé el pantalón y pudo verme las nalgotas porque la neta estoy bien bueno, salí del cuarto de vapor y fui a donde estaba a llevarle otra toalla, se apartó del agua y me ofreció lka verga bamboleandola ya bien dura...

Me la metí toda completa y sentí el sabor del jabón de lo mismo caliente que estaba ni se enjuagó bien el pitote, seguí mamandosela y se le puso muy dura, me dijo - ¿te la meto? - dejame ver sino hay gente en la recepción, fui a ver y todo tranquilo, entré de nuevo y me bajé el pantalón y el calzón y me la comenzó a hundir

bien rico, sin condón, sentí delicioso ese rico pitote entrando y saliendo a una velocidad brutal que me hacía expulsar los ojos como rana, porque la verdad si estaba grande el camote, me siguió dando con más ganas y en pocos minutos unos seis, aventó toda la crema, dentro del tremendo pedorro.

La verdad goce mucho con ese muchachote, me dió lechita rica, lechita caliente en mi colita.